

La Universidad Intercultural del Estado de México: Tensiones de una Educación Diferenciada

Yasmani Santana Colin*

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo compartir algunas de las experiencias de la Universidad Intercultural del Estado de México (UIEM) como espacio pionero en el país que se inserta dentro del modelo educativo intercultural oficial. Hablamos de lo que significa ser un estudiante de una Universidad Intercultural, las implicaciones personales y profesionales que conlleva ser parte de ésta, la pertinencia de las licenciaturas, la vinculación de los proyectos y los estudiantes con la vida comunitaria, también se problematiza qué motivó a los estudiantes a optar por este modelo de educación superior y no por otro. Se muestra también, de la voz de algunos egresados, cuáles han sido los espacios de inserción laboral –si es que los hay- y cuáles han sido los obstáculos que han tenido por ser profesionistas de una licenciatura que se denomina intercultural.

Palabras clave: educación intercultural, jóvenes indígenas, educación diferenciada, universidad.

* Doctorando en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Magister en Desarrollo Educativo en la Línea de Diversidad Sociocultural y Lingüística por la Universidad Pedagógica Nacional, México (UPN), Licenciado en Educación Indígena por la Universidad Pedagógica Nacional, México (UPN).

La Universidad Intercultural del Estado de México

The Intercultural University of the State of Mexico: Tensions of a Differentiated Education

Abstract

The objective of this article is to share some of the experiences of the Universidad Intercultural del Estado de México (UIEM) as a pioneering space in the country that is part of the official intercultural educational model. We talked about what it means to be a student of an Intercultural University, the personal and professional implications of being part of it, the relevance of the degrees, the connection of projects and students with community life, it is also problematized what motivated students to opt for this model of higher education and not for another. It also shows, from the voice of some graduates, what have been the spaces for job placement, if any, and what have been the obstacles they have had to be professionals of a degree that is called intercultural.

Keywords: Intercultural education, indigenous youth, differentiated education, University.

Contexto socio-histórico de la Universidad Intercultural del Estado de México

El contexto histórico y social de la UIEM es interesante en tanto que se enmarca en una serie de acontecimientos que derivaron, precisamente, en el surgimiento de la primera Universidad Intercultural del país. Uno de los hechos, y quizá el más importante, ocurrió en el año de 1977 cuando el movimiento indígena plantea la necesidad de una educación orientada hacia sus pueblos, su niñez y juventud, siendo Julio Garduño, pintor y poeta, el líder de dicho movimiento a finales de los setenta en el Estado de México. En ese año, se firma *El Pacto del Valle Matlatzinca*, en el que se incluyen una serie de planteamientos críticos por el respeto y reconocimiento de la “diferencia cultural” (González, 2017).

Según González (2017) en 1978, un año después, se realiza *La Declaración de Temoaya* en cuyo documento se acusa la necesidad de recuperar la historia de los pueblos indígenas. El planteamiento es de sumo interés en la medida en que resalta la perspectiva sobre el proceso histórico y marca una postura política poscolonial en clave intelectual y académica. El planteamiento general de *La Declaración de Temoaya* exige: 1) la construcción de un Estado multiétnico, 2) el espacio político para ejercer los derechos indígenas, 3) una educación bicultural bilingüe, 4) reconocimiento de la tierra como origen y destino, y como base de las formas de organización colectiva de los pueblos indígenas, y 5) condiciones para la consolidación de la conciencia étnica y la recuperación de la historia (Garduño, 1983).

Podemos decir que el Pacto del Valle Matlatzinca (1977) y *La Declaración de Temoaya* (1978) son los dos documentos más importantes del movimiento indígena en los setenta, cuya finalidad se orientaron hacia el reconocimiento de la diferencia cultural y de la identidad étnica; el respeto a la diversidad y la exigencia de una educación propia, entre otros. En este sentido, el movimiento tuvo algunos logros importantes para los pueblos indígenas de la región, tal como lo expresa el primer rector de UIEM:

La Universidad Intercultural del Estado de México

Debo decir que el movimiento indígena de los setenta había tenido algunos logros, como 1) la apertura de la escuela de antropología en la Universidad Autónoma del Estado de México y el compromiso de educar a los hijos de los campesinos y, 2) después, la integración de sus líderes mediante la apertura de oficinas públicas que articularan los intereses de los pueblos indígenas con los intereses de la elite gobernante de la entidad. (...) Los tiempos de apertura de la Universidad Intercultural del Estado de México eran otros a los del movimiento indígena mexiquense, las exigencias de éste se habían adelgazado y la emergencia del proceso democrático estaba cifrado en clave electoral (no en movimientos sociales). (González, 2017, p. 44-46)

De esta manera, en septiembre de 2004, la UIEM abrió sus puertas con el propósito de atender la demanda social ofreciendo enseñanza desde un nuevo enfoque, dirigido no sólo a grupos indígenas sino a toda la población, respetando el derecho fundamental a una educación en la propia lengua. De este modo la Secretaría de Educación Pública y el Gobierno del Estado de México firmaron un convenio para la instalación de este modelo educativo de enseñanza superior.

La Universidad es la primera concreción de un proyecto de creación de 10 unidades de estudios superiores sustentado en el Programa Nacional de Educación 2001-2006. Esta nueva institución, ubicada en el Municipio de San Felipe del Progreso -al norte del Estado de México-, atendió la primera generación de 271 estudiantes. Aunque oficialmente la UIEM es considerada la primera Universidad Intercultural en el país, vale reconocer en la Universidad Indígena de Mochicahui, en Sinaloa, su rol de antecedente o, darle el papel real, de haber sido la primera.

La Universidad Intercultural del Estado de México inició las primeras operaciones en el año 2004, en las oficinas de la Dirección de Educación Superior de la Secretaría de Educación del gobierno estatal. Los terrenos en los que se construyó la UIEM fueron donados por los comuneros quienes, convencidos del proyecto de educación intercultural, apoyaron la administración política en ese tiempo para en conjunto concretar la construcción de esta institución.

Aunque en la región existen los grupos Matlatzincas, Otomíes, y Tlahuicas, los mazahuas son el grupo mayoritario en la región y uno de los grupos más antiguos de Mesoamérica. Muchos de ellos han tenido que migrar a las ciudades más cercanas en busca de trabajo, principalmente a la Ciudad de México y Toluca. Se emplean principalmente como vendedores ambulantes, trabajadoras domésticas, albañiles, cargadores, entre otros. Según Mena (2016), los mazahuas de los alrededores de San Felipe del Progreso están cumpliendo con su papel histórico: es la fuerza de trabajo barata, por eso no necesitan de habilidades técnicas complejas, que constituyan un gasto para el Estado.

La primera Universidad Intercultural, tuvo una gestión donde actores políticos y otros sectores participaron activamente, aprovechando momentos políticos, como las elecciones presidenciales, para su creación.

Es importante decir que la Universidad Intercultural es un organismo público descentralizado del gobierno del Estado de México, lo cual limita la autonomía pues la estructura se convierte en un asunto oficial de burocracia.

Así, ya en los comienzos del siglo XXI, la propuesta de universidad se construía en el nivel de las ocurrencias locales que representantes de los partidos políticos tenían a bote pronto para hacerse de la voluntad electoral de los habitantes de las regiones. (González, 2007, p.44)

De acuerdo con la información del sitio oficial de la UIEM, esta institución integra la cosmovisión de los mazahuas, otomíes, matlatzincas, náhuas y tlahuicas con la intención de preservar el patrimonio cultural de estos pueblos indígenas. La misión de esta institución educativa era, y es, formar intelectuales y profesionales comprometidos con el desarrollo de sus pueblos y sus regiones, cuyas actividades contribuyan a promover un proceso de revaloración y revitalización de las lenguas y culturas indígenas, de modo que al término de sus estudios no emigren, sino que ejerzan su profesión en beneficio de sus comunidades. Tema que a la fecha genera debates entre expertos de este campo de estudio (Cazrny, 2012; Santana, 2013, 2017) debido a que en distintos casos no se

entiende porqué a los estudiantes indígenas se les confiere el trabajo con sus comunidades de manera casi forzada, mientras que a los estudiantes no indígenas se les exenta de estas presiones.¹

La UIEM cuenta con seis licenciaturas: La Licenciatura de Lengua y Cultura, Comunicación Intercultural, Desarrollo Sustentable, Salud Intercultural, Enfermería Intercultural y la Licenciatura en arte y diseño intercultural. Como se puede ver, cinco de ellas llevan consigo el apellido intercultural, el cual trae una carga compleja que abordaremos más adelante.

Perspectiva metodológica

Para la realización de este trabajo, se optó por las metodologías que se han denominado participativas, colaborativas, horizontales, dialógicas. En estas formas de hacer investigación se privilegia el diálogo como condición principal del trabajo; también se apuesta por este diálogo como una forma de descolonizar los modos de hacer investigación. En este sentido, mi condición de ser un estudiante de posgrado que previamente se formó en una licenciatura denominada Licenciatura en Educación Indígena, y mi pertenencia a una comunidad mazahua, justamente del Estado de México, me permitió tener un diálogo más cercano con estudiantes de origen indígena en la UIEM.

En esta perspectiva, la investigación dialógica debe ser considerada como una participación activa por parte de quienes llevan a cabo esta actividad; tanto el investigador como el "investigado" participan con su historia de subjetivación, con su cuerpo, en definitiva con su ser situado y concreto, en el proceso de investigación.

¹El caso de los profesionistas indígenas es complejo, si bien muchos de ellos regresan a sus comunidades a trabajar por convicción, muchos otros que no regresan o que regresan pero su profesión es parte de un proyecto individual más que colectivo, se les tacha de traidores. Mientras que en otros casos, aunque los profesionistas indígenas quieran trabajar por y para la comunidad, la misma población no les permite insertarse a la participación comunitaria en tanto que se ausentaron de la comunidad para estudiar y no cumplieron con los cargos que cada comunidad establece. En este sentido, no es homogénea la experiencia de ser profesionista indígena y la forma de insertarse a la comunidad después de haber salido de ella para poder profesionalizarse.

Retomando a Sisto (2008), se entiende como un encuentro entre sujetos, no un análisis monológico de “cosas muertas”, en el que el único que tiene voz es el investigador (sus instrumentos, sus percepciones, sus categorías). Así la investigación social resulta un encuentro activo entre sujetos subjetivándose.

La investigación (...) basada en el enfoque dialógico permite alcanzar diversos objetivos. Por una parte, hace posible el desarrollo de una teoría interpretativa y de análisis de la realidad. Por otra parte, constituye una profundización en una metodología crítica e innovadora. Y por último, permite superar una de las dualidades más habituales en las ciencias sociales, es decir, la relación sujeto/objeto. Constituye pues, una manera de incorporar las opiniones y los intereses de los participantes, normalmente excluidos de los procesos de legitimación científica. (Elboj y Gómez, 2001, p.81)

De esta manera, en conjunto, algunos egresados de la UIEM y yo mismo, intentamos buscar posibles respuestas a problemas que nos atraviesan como miembros de comunidades indígenas que hemos encontrado en la universidad formas de emancipación y empoderamiento. Sin embargo, es esta misma formación profesional la que nos interpela y nos lleva a reflexionar sobre qué tipo de formación esperamos, qué tipo de universidad, con qué características, con qué carreras, con qué oportunidades laborales reales, entre otros temas. Así, esta investigación se convirtió en un contacto entre pares que dialogan de problemas comunes y compartidos, en este caso problemas asociados a la situación de recibir una educación, aparentemente intercultural, es decir, una educación diferenciada por ser de origen indígena.² En este sentido, se realizaron encuentros con 18 egresados hombres y mujeres que habían cursado en las distintas licenciaturas que oferta la UIEM. Muchos de ellos son docentes y algunos otros trabajadores administrativos en diferentes áreas de la universidad.

²Los diálogos que se realizaron con estudiantes indígenas de UIEM forman parte de mi investigación doctoral sobre el tema de la formación de intelectuales indígenas en México.

¿Por qué una universidad intercultural? ¿Un espacio de inclusión o de exclusión?

Uno de los interrogantes en este trabajo fue conocer si acceder a las instituciones de educación intercultural, por parte de los estudiantes indígenas, es una decisión reflexionada, una opción que se busca por la oferta académica, o si el acceso a estas instituciones ha sido la única opción que han tenido de cursar alguna licenciatura. Dicho cuestionamiento se desprende de las experiencias de jóvenes indígenas que han y hemos cursado licenciaturas en espacios académicos diseñados “especialmente” para este sector, espacios educativos denominados interculturales,

indígenas, propios, entre otros. Estas experiencias muestran que el acceso a estas instituciones ha sido la única opción educativa que han tenido, en tanto espacios que privilegian el acceso de estudiantes indígenas (Czarny, 2012; Santana, 2013). También surge como un tema importante, en distintos encuentros de expertos y de los reportes de investigación en torno a los aportes de las universidades interculturales, precisamente, que el acceso de los estudiantes indígenas a estas instituciones ha sido de cierta manera “forzado” al no tener otras opciones educativas (Mateos y Dietz, 2016).

El caso de la UIEM no es distinto al resto de las universidades interculturales del país³, es decir, un buen número de estudiantes que cursaron y cursan alguna de las licenciaturas ahí ofertadas ingresaron al no haber tenido posibilidades de acceso en otras universidades convencionales públicas del Estado de México y otras áreas del país. En este sentido, también se opta por estas

³En el país se han creado universidades interculturales en Sinaloa, el Estado de México, Tabasco, Puebla, Chiapas, Veracruz, Quintana Roo, Michoacán, Guerrero, San Luis Potosí, Hidalgo y Nayarit. También, existen en el país otras experiencias de educación propia o de etnoeducación, como la Universidad de los Pueblos del Sur (UNISUR), El Instituto Superior Intercultural Ayuuk (ISIA), La Universidad Comunal Intercultural del Cempoaltépetl (UNICEM), El Instituto Intercultural Ñõñho (IIN), La Universidad Campesina Indígena en Red (UCI-Red), El Instituto Intercultural Maya, la Universidad de la Tierra (UNITIERRA) entre otras. (Cf. Santana, 2017).

universidades interculturales en tanto espacios que no tienen la rigurosidad⁴ que otras instituciones de educación superior sí contemplan para la selección de sus estudiantes⁵.

Yo te puedo asegurar que un 90% de alumnos no están aquí porque sea una buena escuela, sino porque la mayoría tienen como primera opción otra universidad pública y al no entrar desertan y se vienen aquí, y eso yo lo he escuchado siempre; es que yo me vine porque fue mi segunda opción, los mismos estudiantes se dan cuenta de eso. En mi grupo alguien dijo; pues todos estamos aquí porque fue nuestra segunda opción, y efectivamente, si hacemos un dato estadístico un 90% yo calculo que sí (...) en las primeras generaciones te daban la licenciatura que tu quisieras (en la UIEM), es más ni siquiera presentabas examen ni nada, (...) yo te puedo garantizar que sí es segunda opción. (Entrevista realizada a M.M. profesora de la UIEM, egresada de la Licenciatura en Lengua y Cultura)

Algunos egresados manifiestan que la UIEM fue la única institución que les brindó la posibilidad de acceder a la educación superior, después de intentar ingresar a otras instituciones convencionales del país y no lograrlo: “Yo quería estudiar en la UNAM, yo hice mi examen en la UNAM para estudiar derecho y ahí busqué otras opciones (...) y como no pasaba esta fue mi opción (UIEM) (Entrevista realizada a O.M.S., Licenciado en Salud Intercultural).” “Muchos entramos o entran porque hicieron exámenes en la UNAM, en el POLI, en otras universidades donde no se pudieron quedar, y por rezago esta es la única opción, y más barata (Entrevista realizada a L.M., Licenciado en Desarrollo Sustentable).”

⁴Esta situación es entendible en tanto que en los contextos indígenas la educación, desde el nivel básico, ha sido deficiente, como apunta Czarny (2012) son distintos los aspectos que se identifican como dificultades que atravesaron la conformación de la educación escolar indígena, desde la formación de los maestros, las condiciones materiales y organizativas en que operaron las escuelas, así como la definición de lo cultural y lo lingüístico y su abordaje pedagógico.

⁵Quiero aclarar que quien escribe este texto de ninguna manera considera que la rigurosidad para ingresar a cualquier universidad sea un elemento que garantice la calidad educativa. Se hace alusión a ésta sólo para decir que la ausencia de instrumentos de selección ha sido uno de los elementos que los estudiantes de origen indígena en la región han considerado para optar por la UIEM, y por las mismas facilidades que brinda a los hablantes de lenguas indígenas.

Por otro lado, se manifiesta que algunos estudiantes en la UIEM optaron por ésta en tanto institución que en su mayoría tiene población indígena, de esta manera, algunos se sienten identificados con esta población y buscan acceder con la finalidad de no ser discriminados por su origen cultural: “Se vienen aquí porque es intercultural y creen que se van a encontrar gente con su misma ideología, con el mismo aspecto, porque aquí en el Estado hay mucha discriminación de clases sociales (Entrevista realizada a P.T., Licenciada en Comunicación Intercultural).”

Un buen sector de los estudiantes de la UIEM optaron por ésta debido a que es muy económico hacer una licenciatura en esta institución. Es por esta razón que ingresar a la universidad intercultural se vuelve una opción importante en tanto que las familias de la región no cuentan con los recursos para buscar otras alternativas fuera de este contexto, mucho menos en el sector privado. Así, algunos egresados expresan que fueron apoyados económicamente por la universidad, situación que los hizo optar y permanecer en ella:

Puede sonar mala onda pero si fue mi única opción porque yo iba a estudiar originalmente en el Tecnológico, estas son como las únicas universidades que están en la zona (...) muchos decían que aquí te quedabas porque te quedabas, porque no era mucho el nivel de conocimiento que debías tener, lo que querían era alumnos (...) me quedé aquí porque aquí me salía más económico, porque mi familia no me iba a apoyar (...) aquí era mi opción más viable hablando económicamente. (Entrevista realizada a L.M.C., Licenciado en Desarrollo Sustentable)

Otra arista en torno a la decisión de optar por la UIEM refiere a la promoción que distintos políticos, gobernantes en turno, hacen en las comunidades indígenas de la región, sobre todo en tiempos de campañas electorales, sobre el acceso a la “intercultural”. Entonces, la universidad se convierte en una promesa para los ciudadanos pertenecientes a este contexto. Se ofrecen apoyos económicos para los estudiantes y con ello, distintos jóvenes son persuadidos por sus propias familias para acceder a esta institución educativa, situación que de alguna manera les impide decidir qué es lo que quieren estudiar y dónde quieren estudiar.

Yasmani Santana Colin

Tiene que ver con la cosa política, cuando hay campañas en todos los discursos (se dice) universidad intercultural, universidad intercultural, aquí vienen a hacer sus mítines políticos, entonces los políticos le dicen a las gentes; para eso hicimos la universidad para que lleven a sus hijos y (dicen) les vamos a seguir dando apoyos. Te digo, todo se maneja aquí de esa forma, por eso la universidad no puede ser para todos, no puede ser que uno lo decida, sólo un mínimo porcentaje sí decide que estudiar. (Entrevista realizada a M.M., Licenciada en Lengua y Cultura)

El tema sobre el acceso a la universidad intercultural es complejo, en el contexto de la UIEM se presentan distintas aristas en las cuales se muestran una variedad de situaciones que han impedido el acceso de estudiantes indígenas de la región, principalmente, a las universidades convencionales públicas del Estado de México y de la Ciudad de México. Como derivado de ello, la opción es ingresar a la UIEM por ser un espacio que facilita el acceso a estudiantes de origen indígena, por ser una universidad económica, por las becas que oferta, entre otras situaciones. Aunque las universidades interculturales responden a la necesidad de buscar espacios educativos igualitarios como una demanda que surge en la última década del siglo XX y la primera del XXI por parte de los estados nacionales que se reconocen como pluriculturales, lo cierto es que queda mucho trabajo pendiente para que este proyecto de educación intercultural sea un proyecto igualitario, en tanto que sigue marcando diferencias entre indígenas y no indígenas, es decir, se traduce en una educación diferenciada en nombre de la interculturalidad.

Campo laboral: ¿lo intercultural como una barrera o como una posibilidad?

Otro aspecto que nos interesó investigar tiene que ver precisamente con el apelativo de lo intercultural, es decir, el concepto en sí mismo ha impedido la credibilidad profesional de los egresados de la UIEM. De alguna manera, un sector de la población considera que lo intercultural es menos profesional que lo convencional, situación que se ve reflejada en la poca contratación de los profesionistas de la Intercultural del Estado de México. Así, otro reto es

el de la inserción laboral de los egresados, ya que las profesiones para las cuales fueron formados, aún no cuentan con la legitimidad que tienen las carreras tradicionales, fenómeno que en el fondo lo que pone en evidencia es el resultado de la relación universidad-sociedad (Navarrete y Alcántara, 2015).

Por un lado, algunos egresados han referido que en distintos momentos fueron rechazados por no contar con un perfil laboral bien definido, al mismo tiempo, lo intercultural es un terreno poco conocido fuera del ámbito académico y como derivado de ello el campo de acción profesional fuera de las comunidades, e inclusive dentro de ellas, es complejo, precisamente, porque lo intercultural sigue haciendo alusión a un sector social determinado, es decir, a las poblaciones indígenas. Así, el campo laboral se ve muy sesgado para los egresados, aunque pareciera que existe un abanico amplio de posibilidades laborales lo cierto es que en algunas licenciaturas, si no es que en todas, el perfil profesional es tan “amplio” que termina siendo poco claro en un campo de acción profesional concreto: “Salimos y hay que buscar trabajo, y nos dicen; ustedes dónde entran, y como que no tenemos bien definido, dónde podemos trabajar (Entrevista realizada a X.Y., Licenciada en Comunicación Intercultural).

La falta de una identidad profesional bien definida ya sea porque lo intercultural no es claro para los empleadores o porque el perfil profesional no es concreto, son situaciones que han truncado los accesos de los “profesionistas interculturales”. Un problema es, precisamente, explicar qué es lo intercultural, es por ello que, en algunos casos, lo intercultural más que una posibilidad es una limitante para insertarse en el área laboral.

Es complicado entrar a trabajar por esta cuestión de la interculturalidad, porque en primera tienes que explicarle a la otra persona qué significa la interculturalidad, entonces es este rollo que no te pueden entender qué es lo intercultural. Entonces, si ya lo explicaste como debería de ser y si a él (empleador) no le parece, ya no te da trabajo, te dice; nosotros te llamamos, y el llamamos pues nunca llega, porque realmente no entendió qué era eso (...) y es triste porque hay que trabajar como sirvientas, albañiles, ciertas cosas donde no te piden un grado de estudio y dices; en realidad estoy esperando a ver si encuentro algo y no encuentro nada, y

como dicen; tenemos que comer, entonces tienes que buscar de dónde.
(Entrevista Realizada X.Y., Licenciada en Comunicación Intercultural)

Entender lo intercultural no sólo ha sido complejo para los empleadores sino también para la población de la región donde lo intercultural no es claro y como derivado de ello se resta la importancia de contar con una Universidad Intercultural y, como se señaló con anterioridad, las carreras interculturales se minimizan frente a las convencionales. Actualmente, aunque de manera incipiente, las comunidades comienzan a reconocer la importancia de contar con una universidad que contemple una perspectiva intercultural. Sin embargo, ha sido un proceso complicado para los estudiantes el tener que lidiar con el apellido intercultural.

Si pesa (el concepto interculturalidad) yo por ejemplo cuando terminé a veces iba en el taxi y te preguntaban los taxistas; dónde estudiaste, en la universidad intercultural; y decían: ay pero esa universidad qué les va a ofrecer, para qué van a estudiar lenguas si ahorita lo que importa es el inglés, eso para qué. A veces me daba miedo decir lo que estudio. (Entrevista realizada a M.B., Licenciada en Lengua y Cultura)

De acuerdo con Schmelkes (2008), las universidades interculturales han definido algunos principios fundamentales: Su misión es formar profesionales e intelectuales comprometidos con el desarrollo de sus pueblos y sus regiones. En este sentido son instituciones que ofrecen educación de alta calidad, donde sus egresados podrán continuar estudiando u obtener empleo en cualquier sitio. Pero la orientación fundamental de las universidades es hacia la región, y lo que buscan es que sus egresados permanezcan o regresen a ella. Esta visión se desdibuja en tanto que poco de esto se ha logrado, encontrar empleo ha sido complejo para todo el sector profesionalista del país, no obstante, para los profesionistas interculturales ha sido todavía más. En el caso de la UIEM, un buen número de egresados están laborando en la misma institución, ya sea como profesores o como administrativos, debido a que en las primeras generaciones de la universidad pocos profesores con alto nivel de formación profesional querían laborar ahí, situación que abrió la posibilidad a los egresados.

La Universidad Intercultural del Estado de México

Francamente hay mucha gente que no quiere venir y si ya tienes tu gremio de egresados por qué no contratarlos, si hay gente que no quiere venir o te exige más de lo que puede dar la universidad, entonces se solicitan a los egresados. (Entrevista realizada a C.L., Licenciada en Salud Intercultural)

En algunas carreras, muchos egresados fueron contratados como profesores aunque no estuvieran titulados. La falta de profesores y el contar con el idioma indígena fueron las condiciones laborales que posibilitaron a los egresados su ingreso a la UIEM. Sin embargo, reconocen que fueron contratados en carreras y materias donde el uso de la lengua indígena es importante y que para acceder a otras materias tendrían que contar con estudios de posgrado ya que el perfil profesional no da para abordar temas muy concretos.

Al inicio se contrataban a los egresados que tienen como primer lengua el idioma indígena, los contrataban para dar clases, primero los iban a contratar porque no había profesores que dieran esas clases (...) muchos de ellos son pasantes, pero tienen el dominio de la lengua (...) son los nativo-hablantes (...) pero no puedes dar clases de lingüística, de pedagogía, tienes que tener una maestría. (Entrevista realizada a F.P., egresada de la Licenciatura en Lengua y Cultura)

Específicamente, los egresados en Salud Intercultural han adquirido posibilidades que los egresados de otras carreras no han tenido. Aunque también se han enfrentado a distintos problemas para insertarse al campo laboral, ya sea por el apellido intercultural o por la falta de credibilidad por ser egresados de una intercultural. Estos tienen la posibilidad de ser independientes y auto-emplearse de manera más concreta en un campo de acción y, en cierto modo, más fácil debido a que el campo de la salud, en general, es más requerido que otros. Por ello, los egresados de esta carrera tienen la posibilidad de incorporarse a las clínicas de la región, en la de la UIEM, que también cuenta con un buen número de egresados, o buscar formas de autoempleo en consultorios particulares.

Tú mismo te tienes que crear tu propio espacio, al menos nosotros como licenciados en salud intercultural podemos tener la autonomía de abrir un consultorio e ir trabajándolo y la misma gente te va llamando, si atiendes

Yasmani Santana Colín

bien a un paciente, regresa (...) he estado en un hospital particular, pero como partera es más difícil. (Entrevista realizada a Y.G., egresada de la Licenciatura en Salud Intercultural y profesora de la misma)

El panorama hasta aquí mostrado abre muchas aristas sobre el ingreso de los profesionistas interculturales al campo laboral, de manera particular visibiliza que no existe un campo laboral intercultural bien definido en tanto que no existe una claridad sobre esta categoría, ni por parte de los empleadores, ni de la población y en ocasiones de los mismos profesionistas interculturales.

Universidad intercultural, desarrollo y vínculo comunitario

Uno de los objetivos principales de las Universidades Interculturales es fomentar el desarrollo de las comunidades indígenas a partir de la vinculación de los saberes comunitarios y los conocimientos académicos adquiridos vía la profesionalización. Por ello, se busca que durante el proceso de formación profesional los estudiantes se incorporen en las comunidades a partir de proyectos que generen un trabajo conjunto, comunidad-estudiantes, con miras a que los futuros profesionistas al término de sus estudios regresen a sus respectivas comunidades. De esta manera, dicha vinculación es la que hace, de alguna forma, la “diferencia” entre universidades convencionales e interculturales.

Las comunidades son también las que producen a los jóvenes que van a prepararse en las universidades, e idealmente a las que van a volver cuando terminen su formación. Esto significa un reto y no especificidad muy importante que las universidades en general no tienen como centros de producción del saber (saber genérico) ya que plantean la distribución de conocimientos y la aplicación solamente en términos de extensión. Para las UI, la vinculación es tanto un espacio formativo como una herramienta de interacción permanente con las comunidades del entorno. (Salmerón, 2009, p.12)

Así, la misión de la que fuera la naciente institución educativa UIEM era, y es, formar intelectuales y profesionales comprometidos con el desarrollo de sus pueblos y sus regiones, cuyas actividades contribuyan a promover un proceso de revaloración y revitalización de las lenguas y culturas indígenas, de modo que al

término de sus estudios no emigren, sino que ejerzan su profesión en beneficio de sus comunidades, esto a partir de la vinculación que se genera en el proceso de profesionalización. La vinculación entendida como conjunto de actividades que implica la planeación, organización, operación y evaluación de acciones en que la docencia y la investigación se relacionan internamente en el ámbito universitario y externamente con las comunidades para la atención de problemáticas (Casillas y Villar, 2006).

No obstante, en términos reales, la relación de los estudiantes y de los egresados de la UIEM con las comunidades de la región, por ahora, no ha implicado una participación que se manifieste de manera visible y concreta como se señala en la misión de las Universidades Interculturales, es decir, en proyectos que impacten en la vida económica, social y cultural de las comunidades a partir de la creación de proyectos que fomenten el desarrollo de las comunidades de la región, salvo algunos casos en los que estudiantes de la Licenciatura en Salud Intercultural han logrado establecer un relación más cercana con sus respectivas comunidades. Como lo manifiestan algunos de sus egresados, en la UIEM, la vinculación se ha quedado en el terreno de una participación escolar temporal traducida, en ocasiones, en pequeñas visitas a las comunidades para hacer un trabajo de clase que implicaba, únicamente, obtener una nota al final del semestre.

Ahorita en los últimos reajustes de los programas sí se metió mucho el área de vinculación, pero hacen proyectos cada semestre y van a recoger información y la vuelven a llevar ya convertida en material productivo, pero no es como lo maneja la interculturalidad de que tienes que regresar para apoyar a tu comunidad, no. Se hacen proyectos por semestre, este semestre el maestro dice; yo quiero generar un proyecto en base a esto, esto y esto y ya. Los chicos lo hacen porque hay calificación de por medio y hasta ahí se queda la vinculación, el siguiente semestre tendrán que ir a otra comunidad y hacen lo mismo, entonces, no hay ese vínculo que tendría que haber entre comunidad y alumno. (Entrevista realizada a P.T., Licenciada en Comunicación Intercultural)

La vinculación de los estudiantes y la comunidad, aparentemente, sólo se ha dado en términos de un contacto temporal durante algunas prácticas escolares. Esto ha implicado, también,

que sea muy abierta, es decir, que no hay un seguimiento en torno a la elaboración de proyectos comunitarios de forma prolongada. Algunos egresados de la UIEM hacen referencia a la vinculación como un tiempo que los profesores asignan para trabajar con la comunidad, no obstante, ésta se da sin ningún acompañamiento, lo que limita en distintos casos una praxis real del trabajo que aparentemente una institución denominada intercultural tendría que priorizar.

En realidad no hace nada de vinculación (...) aquí los viernes nos daban vinculación, pero no teníamos clase, era trabajar con la comunidad, pero qué vas a trabajar con la comunidad, si no hay una exigencia de por medio no haces nada, si te soy sincera yo no hacía trabajo de vinculación. (Entrevista realizada a L.F., Licenciada en Lengua y Cultura).

Lo anterior ha generado que el objetivo de las universidades interculturales, y en este caso la UIEM, de mantener a los estudiantes que han egresado en las comunidades de origen, para promover el desarrollo de éstas se vea mermado. Las circunstancias que han incidido en esta situación son varias, por un lado, la falta de vinculación traducida en proyectos comunitarios durante la formación profesional de los jóvenes ha sido uno de los motivos por los cuales no se han fortalecido las relaciones de los profesionistas indígenas y sus respectivos pueblos. Otro factor es la falta de oportunidades laborales en sus propias comunidades, los pocos espacios de inserción en el área productiva de sus distintas profesiones ha truncado la participación de los egresados de la UIEM en sus contextos de origen.

También, encontramos que muchos de los egresados, una vez convertidos en profesionistas, no regresan a sus comunidades debido a que en el transcurso de su formación se “adaptaron” a la vida fuera de ellas y buscan posibilidades que en sus pueblos no tendrán. Muchos de estos profesionistas, al igual que otros no indígenas en el país, se incorporan al campo laboral aunque éste no tenga ninguna relación con sus perfiles profesionales.

Los alumnos no regresan a trabajar en las comunidades porque uno de qué puede trabajar, no hay espacios, no hay nada, eso no se da, no hemos llegado a eso. Es muy difícil porque los chicos que están en la

La Universidad Intercultural del Estado de México

universidad jamás han salido de su comunidad, entonces empiezan a salir y buscan otro trabajo aunque no sea de licenciados (...) muchos chicos se quedan a trabajar aquí (San Felipe del Progreso) y ya no regresan a sus comunidades. (Entrevista realizada a G.B., Licenciado en Lengua y Cultura.)

Lo anterior nos coloca frente a una pregunta necesaria ¿cuál es el impacto de los egresados de la UIEM en el desarrollo de las comunidades? Si parte de la misión de esta institución es formar profesionistas e intelectuales solidarios y comprometidos con el desarrollo económico, social y cultural de sus comunidades y del país, entonces, ¿qué ha sucedido? Las respuestas a estos interrogantes son complejas, por un lado, no hay un impacto visible en tanto que no se evidencian proyectos en las comunidades que se deriven de la participación de los universitarios –y si los hay, como dijimos con anterioridad, son por un corto plazo mientras termina la materia o el curso que propiamente corresponde a la vinculación. Después de ello no hay más trabajo de vinculación comunitaria: “La universidad no ha tenido un impacto en las comunidades, al menos en mi licenciatura (lengua y cultura) no, no he visto nada de eso (Entrevista realizada a T.M., Licenciado en Lengua y Cultura).”

Aunque en los modelos de educación superior intercultural se busca fomentar la vinculación entre las comunidades y la universidad, incorporando a los actores comunitarios en el proceso de construcción y sistematización del conocimiento y en la búsqueda de soluciones a las problemáticas regionales (León, Alberto, Arias y Ávila, 2016) lo cierto es que poco de esto ha pasado entre la UIEM y las comunidades de la región. Se podría pensar que la Licenciatura en Desarrollo Sustentable fuese la de mayor impacto, por los proyectos que supuestamente desarrollan con las comunidades, no obstante, es la Licenciatura en Salud Intercultural la que mayor vinculación comunitaria ha realizado. La aceptación por parte de la población ha sido muy buena, impactando en la región.

Yo hice trabajo de vinculación en mi comunidad por más de cuatro años, hoy sigue vigente la brigada y yo sigo apoyándola, sigue vigente y seguimos vigentes en la comunidad. Hubo muchos problemas al inicio pero logramos consolidarnos como brigada (...) yo sigo vinculándome con la

Yasmani Santana Colin

comunidad, aunque trabajo en esta institución [UIEM] los sábados y domingos yo atiendo allá [comunidad de origen] (...) yo soy de la cultura mazahua (...) yo daba los talleres en mi lengua, profundizamos los temas en la lengua. (Entrevista realizada a O.M.S., Licenciado en Salud Intercultural)

La aceptación por parte de la población ha sido hasta el momento muy buena, la verdad somos parte de una licenciatura de las que más trabaja con la gente, creo que tiene que ver, precisamente, por el tema de la salud, a nosotros nos ven como un médico cualquiera, uno que les puede ayudar con sus enfermedades, por eso nos reciben bien en la comunidad. (Entrevista realizada a C.L., Licenciado en Salud Intercultural)

Con el resto de las licenciaturas, la vinculación con las comunidades indígenas en la región ha sido complicada, son distintos los factores que inciden en la escasa participación de los estudiantes de la UIEM en sus respectivas comunidades. Por un lado, existe una resistencia de las personas de las comunidades para aceptar la participación profesional de los jóvenes que egresan de las distintas licenciaturas de la UIEM, por otro, los jóvenes que han egresado han buscado otras posibilidades laborales fuera de sus comunidades, alternativas que les generen posibilidades de obtener mayores ingresos económicos. Otra situación que ha incidido en la poca participación con la comunidad se relaciona con que la vinculación sólo se ha trabajado como una materia más del plan de estudios y no como un compromiso de la universidad y los estudiantes con el desarrollo de las comunidades.

Reflexiones finales

Aunque algunas situaciones son complejas de entender sobre el modelo de educación intercultural debido a que se sigue cuestionando si las universidades interculturales son un lugar de exclusión más que de inclusión, si la educación recibida es menos "rigurosa", si las carreras ofertadas no tienen legitimidad frente a otros perfiles profesionales convencionales, si generan un paternalismo y una educación diferenciada para los estudiantes indígenas, entre otros tantos cuestionamientos, lo cierto es que las universidades interculturales, y en este caso la UIEM, han generado un buen

número de accesos a la educación superior para estudiantes de origen indígena y no indígena.

Un aspecto a destacar es que muchos estudiantes después de haber ingresado a las distintas carreras de la UIEM resignificaron su identidad, es decir, el enfoque comunitario e intercultural, aunque muchas veces no muy claro, que maneja universidad, ayudó a fortalecer la identidad de los estudiantes indígenas, y en el caso de los no indígenas a buscar algún vínculo con los grupos originarios de la región.

Otro elemento importante que encontramos es que los mismos egresados, ahora profesores de la UIEM, señalan que es necesario dejar de pensar sólo en el conocimiento “tradicional” local, manifestando la importancia de combinar los conocimientos académicos, científicos, con los conocimientos comunitarios, situación que algunos modelos de educación superior aún no han reconocido.

Un tema que es necesario seguir problematizando, entre los expertos de este campo, los diseñadores de las políticas educativas y los mismos actores comunitarios, es la pertinencia de las carreras que se ofertan en las universidades interculturales, ya que de ello se derivarán otros procesos como la inserción laboral de los egresados, la vinculación con los proyectos comunitarios y la posibilidad de que, posterior a terminar una carrera universitaria, puedan continuar haciendo estudios de posgrado.

Aunque evidentemente hay muchos cuestionamientos sobre las universidades interculturales, es necesario reconocer que en un país de difícil acceso a la educación superior contar con estas opciones de educación es muy bueno, son espacios ganados, que tal vez deben tener una reformulación pero, por ahora, son una posibilidad de acceso a la educación superior para muchos jóvenes indígenas.

Referencias

- Casillas, L. y Villar, S. (2006). *Universidad intercultural: modelo educativo*. Ciudad de México: SEP-CGEIB.
- Czamy, G. (Coord.) (2012). *Jóvenes indígenas en la UPN. Relatos escolares desde la educación superior*. México: UPN.
- Elboj, C. y Gómez, J. (2001). El giro dialógico de las Ciencias Sociales: hacia la comprensión de una metodología dialógica. *Acciones e investigaciones sociales*, 12, 77-94. Recuperado de [http://www.unizar.es/centros/eues/html/archivos/temporales/12_AIS/AIS_12\(05\)](http://www.unizar.es/centros/eues/html/archivos/temporales/12_AIS/AIS_12(05))
- Garduño, J. (1983). *El final del silencio*. México: Red de Jonáz.
- González, F. (2007). Crítica de la interculturalidad: la construcción de un proceso en el marco de la modernización. *Cuadernos Interculturales*, 5(9), 63-89.
- González, F. (2017). Procesos Sociales y Educación. La Universidad Intercultural del Estado de México. En F. González, F. Rosado y G. Dietz (Coords.), *La gestión de la educación superior intercultural en México. Retos y perspectivas de las Universidades Interculturales* (pp. 33-64). México: Universidad Autónoma de Guerrero, El Colegio de Guerrero A.C.
- León, E., Alberto, B., Arias, G. y Ávila, A. (2016). Vinculación comunitaria y diálogo de saberes en la educación superior intercultural en México. *Revista mexicana de investigación educativa*, 21(70), 759-783.
- Mateos, L. y Dietz, G. (2016). Universidades interculturales en México. Balance crítico de la primera década. *Revista mexicana de investigación educativa*, 21(70), 683-690.
- Mena, P. (2016). *Políticas de profesionalización de educadores indígenas*. Oaxaca: Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 201.
- Navarrete, Z. y Alcántara, A. (2015). Universidades interculturales e indígenas en México: desafíos académicos e institucionales. *Revista lusófona de educação*, 31, 145-160.
- Salmerón, F. (2009). Presentación a la segunda edición del texto. En L. Casillas y L. Santini *Universidad Intercultural Modelo Educativo* (pp. 7-12). México: Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe.
- Santana, Y. (2013). Migración, jóvenes indígenas y educación superior: experiencias identitarias y formativas en la Licenciatura en Educación Indígena (Tesis de licenciatura en Educación Indígena). Universidad Pedagógica Nacional, México.
- Santana, Y. (2017). Los efectos de la diferencia étnica en programas de educación superior en México: educación intercultural en tensión. *Revista nuestraAmérica*, 8(9), 59-76.

La Universidad Intercultural del Estado de México

Schmelkes, S.(2008). *Las universidades interculturales en México: ¿Una contribución a la equidad en educación superior?* Recuperado de http://www.mineducacion.gov.co/cvn/1665/articles175893_archivo_pdf2.pdf

Sisto, V. (2008). La investigación como una aventura de producción dialógica: la relación con el otro y los criterios de validación en la metodología cualitativa contemporánea. *Psicoperspectivas. Individuo y sociedad*, 7(1), 114-136. Recuperado de <http://www.psicoperspectivas.cl/index.php/psicoperspectivas/article/viewFile/54/54>